

Introducción

Más allá de las diferentes definiciones que se puedan dar sobre la Artesanía, está claro que ésta constituye una parte fundamental de nuestro patrimonio cultural, que aunando calidad y variedad, rebasa nuestras fronteras y se convierte en representante de nuestra cultura.

Así, a lo largo de los tiempos, los artesanos gaditanos han sabido mantener y cultivar esa identidad propia que distingue a nuestra artesanía, a pesar de las modificaciones que, lógicamente, se han debido ir introduciendo en las diferentes etapas del proceso de producción artesanal. Asimismo, la Artesanía supone una actividad económica con peso específico propio en cuanto a su capacidad de generar empleo y riqueza.

La artesanía gaditana se caracteriza por su pureza estilística y su gran diversidad. Una diversidad que se observa tanto en las modalidades artesanas, como en las técnicas, donde la innovación se complementa con la tradición, configurando un producto genuino y de gran calidad.

Los oficios artesanos que hoy se practican en la ciudad de Cádiz manejan casi todo tipo de materiales: cuero, textiles, vidrio, piedra, barro, metal, fibras vegetales, madera, cartón, oro, plata... que sirven a los artesanos como materia prima de su trabajos. Esto hace que Cádiz no tenga una modalidad artesana que sobresalga mucho sobre las otras.

Buena parte de la artesanía de la ciudad de Cádiz gira alrededor del Carnaval, la fiesta por excelencia de la ciudad de Cádiz, estando reconocida como de interés turístico internacional: sastres y modistos/as, escultores, diseñadores, costureros/as, escenógrafos, carpinteros..., confeccionan carrozas, disfraces, decorados, atrezzo... Esto constituye un elemento positivo de cara a la Artesanía, dada la gran repercusión de la fiesta y el número de visitantes que, durante el mes de Febrero, acuden a la ciudad. Cabe destacar el papel que dentro de la Artesanía de Cádiz ocupan los sectores de la encuadernación, la cerámica, el bordado cofrade y otros oficios textiles, la joyería, la abaniquería y los trabajos en piel, entre otros. Cada uno de ellos con un larga tradición, remontándose en muchos casos a técnicas y procesos de producción de las antiguas civilizaciones que poblaron Cádiz (fenicios, romanos, cartagineses, árabes)